

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 510

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 18 DE JULIO DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

CAMPAÑA DE JUSTICIA

PRO EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

ARREBATEMOSLE A LA FIERA AUTORITARIA
UNA NUEVA VICTIMA

Una vez más, el fiscal que entiende en la causa de Evaristo Vázquez, ha venido a demostrarnos que la *justicia* es patrimonio exclusivo del gobierno y de la burguesía, a juzgar por las conclusiones formuladas en dicho compañero.

Horrorízate, mundo trabajador, ante las conclusiones provisionales que ha formulado el fiscal de la Audiencia de Camagüey pidiendo para el justiciero Evaristo Vázquez, como responsable de dos delitos de asesinato calificados con alevosía y realizados en un sólo acto, la pena de CADENA PERPETUA por cada uno de dichos delitos; y por el delito de disparo de arma de fuego, *tres meses y once dias de arresto mayor;* y por la falta de portación de armas sin licencia *diez dias de arresto.*

Además, estima el acusador la responsabilidad civil en CINCO MIL PESETAS de indemnización a cada uno de los herederos de las víctimas; lo cual parece ser, que dicho fiscal quiere demostrar la intangibilidad de la clase burguesa cuando de trabajadores se trata, pues no otra cosa se concibe al formular tamañas conclusiones contra el que debía de ser absuelto, y, aplicar la pena a los que originaron el delito.

Que el fiscal considera a la burguesía fuera de todo castigo lo demuestra el haber pedido DOS PENAS de CADENA PERPETUA y la indemnización de los que sólo han vivido para befa y escarnio del pueblo de Camagüey, a no ser que dicho funcionario crea que nuestro compañero se ha de dividir en «tres personas distintas» para pagar dichos delitos.

Los verdaderos asesinos, han sido los que han tenido el cinismo de negarle al justiciero Vázquez el sustento que había ganado para vivir él y sus compañeros. Es una ley natural procurarse lo suficiente para vivir, y considerarse sólo dueño de lo necesario para alimentarse.

Por lo tanto, si es ser asesino negar a un hombre el producto de su trabajo, cuatro asesinatos han cometido cada uno de los burgueses Pedro Mari y Julio Aguirregavirria por habérselo negado a él y a sus tres compañeros. Y, entonces ¿no es una razón justificada que Evaristo Vázquez viendo su sentimiento hollado, su dignidad pisoteada y amenazado con cinco tiros de revólver, haya dado muerte a esos dos tiranos en defensa propia? Ya se sabe que la burguesía y el gobierno son los aliados de siempre, aquélla nunca protesta cuando éste mata o atropella a los trabajadores, sólo piensa en chuparles todo el jugo, y cuando están secos y agotadas sus fuerzas con el excesivo trabajo los arroja a la calle a mendigar el mendrugo de pan conque han de satisfacer los últimos dias de su existencia.

Sin la protesta de la burguesía, han barrido las Cámaras de Versalles, en 1871, a treinta y cinco mil trabajadores; sin la protesta de la burguesía, el Gobierno americano en mil ochocientos ochenta y siete ha asesinado vilmente a cuatro anarquistas, acusados falsamente y después declarados inocentes por el Gobernador de Illinois; sin la protesta de la burguesía, ha ejecutado el Gobierno español, en 1891, después de la insurrección de Jerez, a cuatro obreros; sin la protesta de la burguesía el Gobierno español, ha fusilado en el Castillo de Montjuich al autor de la Escuela Racionalista, Francisco Ferrer y Guardia, en 1909; sin la protesta de la burguesía, se llevan a cabo horrorosas matanzas en casi todos los países, y, otros crímenes que cometen los poseedores del Dios oro, que sería prolijo enumerar.

Como se ve, los explotadores de la tierra, han hecho correr nuestra sangre a raudales para sostener los parásitos de la colmena social; y, a cuyo fin, se puede sacar en consecuencia, que ha derramado más sangre un sólo burgués o gobernante que todos los trabajadores juntos.

Pero, no importa, el brazo armado del justiciero Evaristo Vázquez, significa que no todos los esclavos humillan la cerviz ante los insaciables vampiros, lo cual demuestra que está cercano el día que los explotados de la tierra pidan estrecha cuenta no a un amo, sino a todos los amos; no a un burgués, si no a todos los burgueses; no a un Gobierno, sino a todos los Gobiernos.

Mientras tanto, únanse todos los trabajadores y el dia del juicio oral paralicemos la producción, atravesemos eso que llaman fronteras y arrebatémosle a la fiera autoritaria una nueva víctima.

Habana. JOSÉ VÁZQUEZ.

***

LIBERTAD A QUIEN LA MERECE

Estoy perfectamente identificado y puedo decir que conmigo todos los obreros de este término, con la defensa que hace ¡TIERRA! al infortunado compañero Evaristo Vázquez Llano, que mató a quienes lo querían humillar después de negarle la insignificante retribución por su trabajo. Asombro me causa que casos como el citado no se repitan con más frecuencia, pues no pueden comprender estos *grandes señores* que se dicen cumplidores de la nombrada ley y que tan regalada vida hacen en las capitales, a qué extremo llegan los vejámenes e injusticias que se cometen con los infelices trabajadores por estos apartados lugares. Tal parece que el afán de gobernantes y burgueses es poner cada vez más lejos del alcance del pobre el pan y el techo, cuando son éstos los que construyen para que gobernantes indignos destruyan. Noble misión la que se ha impuesto ¡TIERRA! al defender al compañero Evaristo Vázquez Llano, más digno de libertad que algunos gobernantes que han cometido delitos sin atenuante alguna, pero que ya se encargarán de inventarlos los eternos injusticieros.

Me asocio a la protesta de ¡TIERRA!, en donde sólo prevalecen los disparos de la razón y cuando éstos resultan infructuosos . . . ¿no se puede recurrir a otros?

MI PLUMA Y YÓ.

Yaguajay, Julio 13 de 1913.

¡Imbéciles!

Aunque doloroso me sea el confesarlo, diré que aún existe gran parte de obreros imbéciles y sometidos.

Una prueba de ello es el tributo pagano y servil que los tabaqueros habaneros rinden, en homenaje a su inconsciencia, al doctor Montoro.

Tal parece que somos los tabaqueros los hijos híbridos del fatalismo, los prototipos fieles del sarcasmo humano.

Nuestras manifestaciones en todos los actos de la vida toman a menudo fases distintas, se truecan fácilmente nuestros gestos cual las contorsiones de títeres que obedecen ridículos a los hilillos invisibles que penden de los dedos del titiritero. Nuestra caracteristica es el momento: somos los monos sin rabos que danzamos, que danzamos siempre en oyendo música, sin importarnos quien es el que la toca, ni de adonde la tocan, la cuestión es que toquen música.

Lo mismo nos enardece lo real, lo positivo, que la quimera, que lo fantasmagórico.

Todas nuestras sensaciones se suceden, se manifiestan ornitológicas.

No nos vale el creernos los doctos, los filósofos, el creernos los cosmogónicos en cuanto se refiere a la perfección y en el saber, para ser lo que somos: ridículos adocenados, fantoches de anodinas convicciones.

En los redaños de todo ésto, la detenida observación de un psicólogo, sorprendería los gérmenes de la hipertrofia de afectos y de espíritu.

Y ahora como nunca, con el acto servil que cometen, con esta triste realidad que palpamos, hace que nuestro espíritu vacile y creamos que, para los tabaqueros de la Habana no haya salvación posible.

Mentira parece que aún hayan obreros tan sumisos y despreciables y que se arrastren tan indignamente, sometiéndose adulones a sus detractores.

¿Qué ha hecho Montoro, qué sacrificios ha realizado por los obreros de Cuba?

¿Dónde ha estado el patriotismo de Montoro, ese patriotismo tan decantado y tan fantasmoseado por sus aduladores?

Montoro no ha hecho nunca nada en beneficio de su pueblo.

Resulta en cambio que su orgullo y vanidad ha despreciado siempre al trabajador.

A Montoro tampoco puede elevársele, reverenciársele, — aunque quisiéramos transigir con los patriotas—porque Montoro no ha sido patriota, antes al contrario, pues todos recordamos perfectamente que, cuando los cubanos deseosos de ser independientes de la soberanía española exponían valientes sus pechos al plomo español, Montoro, hoy el ilustre Montoro se acogía entonces ladinamente bajo la malangueta del gobierno de España.

Creo que esta verdad excelsa nadie podrá, sin detrimento a la verdad, obscurecerla.

Si juzgamos en todos los órdenes de la vida al hombre por sus actos y por sus hechos, Montoro será el menos acreedor de las bondades de su pueblo.

Mas, ¿qué importa eso?

¿De qué les vale a los tabaqueros del «Trust» de la Habana saberlo hasta la saciedad?

Todas estas reflexiones hubieran sido inútiles para vosotros que, fanáticos y embrutecidos por el sentimiento patrio, no hubierais podido, o no hubieseis querido comprender y mucho menos aceptar, que, ayudando a enriquecer vosotros a Montoro, era una bofetada que pegabais en pleno rostro a la dignidad de los demás, vuestros compañeros trabajadores.

Pero no solamente sois vosotros los dignos del desprecio de los demás obreros por vuestra incalificable conducta, sinó él también por su desparpajo, que recibirá el dinero sin sonrojarse, sin protestar, sin comprender que ese real o esa peseta salidos o arrancados de vuestros bolsillos os hará falta a vosotros para la leche o el pan de vuestros hijos. Eso no verá el ilustre Montoro; eso no le martillará en su pensamiento, lejos de eso recibirá y guardará todo ese dinero con el cual gozará sin remordimiento alguno de las bienandanzas que ofrece la vida al que posee el relumbrante metal.

No pasará por su mente ni por un momento, la idea de la inversión de ese dinero que del pueblo saliera, en la fundación de un plantel donde el niño pobre pudiera aprender las primeras letras. En la fundación de un asilo donde encontraran protección los niños, las mujeres, o los ancianos desamparados, para que de ese modo honrado volviera ese mismo dinero al pueblo, reintegrándoselo por medio de una obra meritoria.

Pero a pesar de todo hace bien, todavía sois demasiados carneros para que se piense en vuestro beneficio, y en prueba de su agradecimiento os debiera de obsequiar con un buen cuartazo por los lomos.

¡Montoro está pobre!—han gritado embaucadores—y esta sola exclamación ha bastado para que vosotros os hayais apresurado a organizar colectas con las cuales ayudais a enriquecer a un hombre, que, actualmente ocupa una Secretaría en la nación y, que como político al fin, es culpable del estado miserable en que vivís.

Y en cambio ¡oh, vergüenza humana! no oís, no os conmueve, cerrais vuestros oidos a las voces que salen de las cárceles, a esas voces de compañeros vuestros, de hermanos vuestros, que os piden ayuda, ayuda que estais obligados a dársela, porque por defender vuestros derechos ahí se encuentran; porque enérgicos así los defendieron y que tal vez sus cuellos están expuestos a ser presa del garrote vil por defenderos.

Pero esto no os importa, vuestros sentimientos se convierten en piedra, y marchais impertérritos hacia vuestra degradación, desoyendo esas voces angustiosas que van a estrellarse contra el recio murallón de vuestra grande inconsciencia.

Y no solamente desoís esas voces, no satisfechos conque seais vosotros solos los que os envilezcais, arrastrais en vuestra despreciable obra, a vuestras compañeras, a esas infelices que por su desgracia tienen que ganar un mendrugo cotidiano encorvadas ante el exhaustador barril.

¡No descendais a tanto, respetad siquiera a la mujer!

Si a vosotros os han canmovido beáticas frases de «noteros» y comparsa (¡oh, crápulas!) y quereis ser imbéciles, sedlo en buen hora, pero sedlo vosotros solos, no inmiscuyais en vuestras obras deleznables a las obreras; ya que quereis degradaros, degradaos vosotros solos.

Sabed que vuestros hechos son indignos, y que os ponen a muy bajo nivel de los demás trabajadores.

¿Por qué no dejasteis a la canalla vividora que sola sangrase sus bolsillos? Esa cumple con su deber pues que para ella labora privilegios y labrará en cambio para vosotros cadenas que más os esclavicen.

Vosotros que hoy fanáticos dais una parte integrante de vuestro escaso jornal, tal vez mañana no tengais con qué desayunaros, y quien sabe si pasado mañana ese mismo hombre que hoy le aportais vuestro óbolo firme una sentencia mandandoos a la cárcel por haber robado un pan.

Vosotros que hoy inconscientes os sentasteis en el «Ateneo», quizás mañana si pretendierais trasponer sus umbrales, de seguro que os echarían a escobazo limpio por vuestra osadía.

Vosotros que habeis llevado a vuestras compañeras obreras a ese mismo lugar ¿sabeis a lo que las habeis expuesto? Pues a despertar apetitos lúbricos a toda esa taifa indecente que lascivios las contemplarían.

A todo eso se reduce vuestra obra; a ese punto habeis llegado: a servir de intermediarios inconscientes, exponiendo a vuestras víctimas.

¿No habrá en la Habana quien levante su voz protestando en nombre de los trabajadores todos de la posición poco digna en que algunos trabajadores nos colocan. Sirva este mi escrito de protesta unánime, de todos los trabajadores conscientes de ésta.

I. DE MIRKO ZETA.

Tampa, Fla.

¡Abajo el Estado!

Quien dice Estado dice prostitución, muerte, miseria, tiranía; en fin, la destrucción completa de la humanidad.

¿Qué es entonces el Estado?

—¡Ah! El Estado es la opresión sistemática contra el pueblo en el actual orden de cosas.

El Estado es la muerte y la inercia del pueblo, dado el gran peso de la grey aristocrática, representada por el Estado mismo.

El papel importante que representa el Estado es la vejación contra el pueblo.

Los intereses defendidos por el Estado son intereses inícuos y falsos.

Los intereses mal acaparados de la Iglesia, (díganse robados) y los intereses mal fundamentados del capital; he ahí las bases sobre que descansa el Estado, y la lógica razón para su existencia.

¿Habeis visto alguna vez a los representantes del Estado, legislando a beneficio de los intereses del pueblo?

¿Alguna vez, hanse dignado los señores que representan el Estado, investigar cuáles son las causas generatrices de tanta miseria y tanta calamidad?

¿Los señores que recaudan millones del sudor del pueblo, los dedican a la fundación de escuelas que difundan la luz, el progreso y la cultura por los distintos ámbitos de la sociedad?

Esos millones son destinados expresamente, a aumentar los presupuestos de guerra, que es el aumento del ejército, de los cañones, de los fusiles, en fin, la perfección de la máquina mortífera: el militarismo arrogante. He aquí el papel más importante que juega el Estado en sus funciones administrativas.

El Estado es un peligro para la humanidad.

El Estado es enervante para el pueblo.

La obra del Estado es mortífera y perniciosa.

¡Abajo, pues, el Estado!

E. M.

Voces amigas

Agradecemos a nuestro colega «Cultura Obrera», de New York, la reproducción de nuestro artículo, primero de la campaña de justicia, en pro de nuestro compañero Evaristo Vázquez.

La solidaridad nos llama para que en apretado haz salvemos una víctima amenazada con la CADENA PERPÉTUA.

A la obra, compañeros.

¿Y no te rebelas?

Vinistes al mundo, obrero, por la misma ley natural que todos tus semejantes, pero las leyes y costumbres del país donde naciste te tenían predestinado de antemano tu esclavitud y tu miseria, despejándote de todos tus derechos inherentes de la naturaleza, haciéndote esclavo de nacimiento, porque tus padres lo fueron por la ignorancia y la cobardía, como otros nacen ya ricos, príncipes y reyes porque sus padres lo fueron también. ¿Y no te rebelas?

Ese contrato social que a ti te ha despojado de tus derechos inalienables del ser humano tu no has tomado parte; y sin embargo, lo aceptas sumiso cual vil esclavo, legando como bueno a los tuyos, ese despojo inicuo, ese yugo de opresión que representa para ti y los tuyos el criminal derecho de propiedad del suelo y subsuelo con sus coyundas Gobierno, Patria y Religión.

¿Y tú no te rebelas? Te llamas hombre, perteneces al sexo fuerte, sois la mayoría y a pesar de que desafías las tempestades en el mar, las inclemencias de la naturaleza en la tierra, trepas a los collados, bajas a las entrañas de la tierra y arrancas sus metales, perforas las montañas con tu vigoroso brazo por donde silba la locomotora, ese vehícuo del progreso; te lanzas intrépido a los aires, desafías la muerte, rechazas los mares, disecas los pantanos, leventas ciudades, canalizas puertos, tejes terciopelos y sedas, transformas la naturaleza, nuestra madre, en exquisitos manjares: todo lo construyes, todo lo haces y de nada disfrutas, nada te pertenece, ni aún eres libres. ¿Y no te rebelas? Ves impasible como diezma tu clase de vil esclavo en las guerras, como se hunden del andamio, como mueren por el grisú, como os sepultan en las cárceles y presidios, como se ceba en vuestros cuerpos la anemia y la tuberculosis. ¿Y no te rebelas?

Llora, llora infeliz tu mísera situación, yérguete con tu cobardía, eres para los que representan el destino de esta sociedad, el barro en las plazas públicas con derecho a pisotearte cuando les plazca; pero no escarnezcas a tus hermanas de prostitución, creyéndote mejor; ellas son carne de tu carne, sangre de tu sangre, son el sexo débil y se han prostituído, tu les diste el ejemplo, tu llamándote el fuerte, te arrastras a los pies de tu amo por unas monedas cual perro faldero, vendes tu brazo vigoroso y tu inteligencia por menos precio que la ramera y no vendes tu cuerpo al estilo de sodoma, porque los señores no te lo compran, como los antiguos romanos ya hastiados de placeres, eres, pues, más prostituta. Y no te envanezcas esclavo que aún no eres libre. ¿Y ni aún te rebelas?

CONSTANTINO FERNÁNDEZ.

Grupo «Acción Directa», Manzanillo.

Mercaderes de votos

Los socialistas han reducido y desdorado el socialismo. Este bello ideal nació sin especulaciones filosóficas, de lás populares revueltas y de utópicos sueños, se anunció al mundo como la buena nueva de la edad moderna.

Este ideal era la rebelión contra toda injusticia y explotación; era la abolición del odio y de la guerra; el triunfo de la paz y del amor.

El socialismo en su principio, era para todos, el advenimiento de la libertad, la realización del canto de los poetas hacia la felicidad humana.

Sus primeros defensores fueron mártires y apóstoles; sentían que en sí mismos llevaban un mundo nuevo, tenían la conciencia de su misión sublime y esta conciencia, estas combinaciones, les hacían bondadosos, altruístas decididos y ardientes luchadores, con la energía y valor que cuenta el que propaga la verdad augusta y soberana.

Estos hombres amaban al pueblo desheredado, perteneciendo en su mayoría a las clases elevadas y en rebelión con la clase de la cual habían nacido, consideraban sus privilegios de nacimento como deuda que les imponía un pasado doloroso.

Amaban y poseían la ciencia, eran combatientes decididos y temerarios, valerosos afrontaban la befa y la calumnia, las grandes persecuciones, la cárcel y el presidio, la miseria y el patíbulo, marchando siempre adelante.

Su lucha era a muerte contra toda clase de instituciones económicas, políticas, religiosas, jurídicas etc., etc. todo cuanto oliera a burguesía era blanco de sus justas iras, en desigual combate.

Ellos contra todos, escribieron en los pliegues del pendón de gloria, este pensamiento de batalla:

«El que no está con nosotros es nuestro enemigo» (que aun vibra con resonancia insólita,) y cuantos hacían suya la causa de los desheredados, y luchaban por la justicia, por la libertad y el bienestar general, se reunieron con los miserables, con los oprimidos, a fin de dar al traste con los emperadores, reyes, papas, ministros, polizontes, agiotistas, usureros, explotadores, en fin a todos los representantes de la maldad y el crimen. ¡Esto era antes! ¿Y hoy? Hoy no es el socialismo de antes; el socialismo de hoy sólo sirve para engañar al pueblo con vanas promesas, a fin de mantenerlo dócil y convertirlo en escabel de ciertas y determinadas ambiciones; hoy los hay como Brian, prostituído en el ministerio de Francia, que tanta sangre costó al obrero parisién para elevarlo a la categoría de asesino; o como el intrigante grafomano Pablo Iglesias, en el parlamento de la loyolesca España, rozándose con los generales que aún llevan en su deshonroso uniforme salpicaduras de sangre proletaria; felicitando a su regreso de un viaje al tísico narizón, asesino de Ferrer; este *Regenerador* degenerado, para poder introducirse entre la burguesía, se postró ante los poderes, engañó a sus compañeros, degradó sus ideales, su programa y su conciencia a fin de conseguir votos, llegando (y esto es el colmo) a coaligarse a los republicanos, ¡todo por el santo jamón! . . .

Pero ¿a qué seguir? ¡hay tantos *Marcos* Pérez en buena vista! . . .

Trabajadores todos de la tierra, si en vuestros pechos late un corazón a impulsos del amor humano, si es que anhelais un porvenir mejor para vuestros hijos y si siquiera un átomo os queda de la razón, romper de una vez y para siempre la atávica coraza que ciñe vuestras frentes y os deprime y rebaja y venir con nosotros al campo de la acción directa que suprimirá del mundo la esclavitud y la miseria.

Los adormideras no son hombres, son mercaderes de votos, y el voto es la negación de la libertad.

Obrero, si quieres ser hombre consciente y libre deja esos comediantes, que con su reglamento, disciplina, programas, máximo y mínimo, etc., procurarán atarte al infamante carro de la reacción.

DOMINGO GERMINAL.

De Ciego de Avila

Un abandono como muchos hemos presenciado en esta localidad por los llamados a hacer una rebaja en los chivos presupuestivos de la cosa pública.

El compañero Gabino Cabeza, ha sido víctima de un accidente en el trabajo, cayendo del tercer piso de la casa de calderas del Central «Stewart»; infiriéndose una fuerte contusión en el párpado derecho, una fuerte herida en la región parietal izquierda, dos en la región frontal, y una en la región occipital, una fuerte contusión en el omoplato izquierdo: además al parecer presentaba síntomas de hemorragia interna, pues la espectoración la expulsaba ensangrentada.

No hay consideración, ni humanidad por los administradores del departamento de Beneficencia, dicho compañero estuvo más de dos horas tendido sobre una camilla en la casa de socorro, sin los recursos de la ciencia, lanzando ayes de dolor que conmovían a todos los que presenciaban semejante cuadro.

¿Qué creerán estos *redentores* del pueblo, estos que mendigan el voto, se arrastran como el caracol y llaman al pueblo soberano en tiempos de elecciones para que después, uno de esos cándidos que elijen amos para que los gobiernen por la costumbre usual de ser esclavos, caen en una desgracia como la antedicha, y son tratados peor que animales, porque éstos siquiera, ven que sus amos corren apresurados para curarles, sea por el interés de su valor o sea por lo que fuere?

¿No hay una sociedad protectora de animales que castiga severamente al conductor de carruaje que lleva una bestia cansada o flaca, o que le castiga dos veces con el cuero? Entonces, ¿como no hay una sociedad protectora de obreros que castigue a los escolásticos que aprovechándose del título como portadores de la ciencia no cumplen con su deber y martirizan al infeliz humano en los tristes momentos del dolor?

¡Ah!, entonces . . . ya lo comprendo; es porque los gobiernos tienen más consideración y respeto a los animales, que a las máquinas humanas que con sus callosas manos enriquecen al mundo para que vivan satisfechos los zánganos de la colmena social, que han venido al mundo para estorbo, luciendo y consumiendo el producto de los demás.

Los que no ha muchos días lanzaban gritos que ensordecían el espacio, éstos que con el título de *Honradez*, *Paz* y *Trabajo* escalaron las esferas del poder, ofreciendo al pueblo una administración honrada, protección al obrero, y qué sé yo cuantas paparruchas más; y que acusaban la pasada administración, ¿qué hacen? Pues nada; éstos como aquéllos, lo que hacen es engañar y explotar al pueblo, vivir dentro la orgia, de banquete en banquete, mientras el pueblo trabajador sufre y se revuelca dentro de esta asquerosa sociedad.

¡Trabajador! Escarmienta, analiza y piensa, aprende a ser libre, no nombres más amos para que después se rían de tu candidez, porque mientras hayan amos, el hombre es esclavo, y habiendo esclavos, no hay ni libertad ni justicia, ni paz sobre la tierra.

TOMEGUIN.

De Ceiba del Agua

El domingo 29 del pasado celebróse en la plaza de la Iglesia de este pueblo, un grandioso mitin del gremio de agricultores de Cuba.

Una vez comenzado éste, con numerosísima concurrencia, notóse que dentro de aquel pueblo ansioso de escuchar, se encontraba la ridícula figura del jesuíta de aquella diócesis, el cual desde cerca y con atención escuchaba.

Breves minituos transcurrieron. De pronto oyó dicho ensotanado que desde la tribuna levantada, uno de los compañeros hacía coneiencia al pueblo, citando la gran revolución Francesa; por lo que indignado y furioso, se lanzó rápido como el rayo, a su guarida y rompió a tocar campanas.

¿Con qué objeto, preguntarán ustedes? Pues de impedir que dicho mitin continuaran celebrándose, por entender él de que los que hacían uso de la palabra le herían la susceptibilidad, al invocar la memorable y justiciera revolución que con tantos tiranos y bandidos acabó.

Logrando esto al fin, o séase la interrupción del mismo. ¡Y no hubo allí uno que supiera dar el correctivo necesario a uno de tantos canallas!

¿Qué se habrán figurado estos entes de conciencia negra y corazón empedernido?

¿Creéis acaso que con estos procedimientos vais a detener el formidable ejército libertario que arrasará para siempre con vuestras guaridas?

Se equivocan, sicarios depravados; sois muy pequeños para esa empresa. Y empleando medios como el presente, muchísimo menos; pues lo que conseguiréis con esto será empeorar más aún vuestra situación: dando lugar a que el pueblo no espere la próxima revolución, ya adelantando los hechos rompiéndoles el lomo a estacazos.

A. RAMIREZ.

San Antonio de los Baños.

DE LA TIRANIA Y SU TERMINO OPUESTO: LA LIBERTAD

III

LA TIRANÍA MORAL O RELIGIOSA

La coacción moral ejercida sobre las ciencias humanas por la intolerancia religiosa es, según nuestra enumeración, la tercera y última de las manifestaciones de ese gran mal social denominado tiranía.

En los tiempos que discurren y en las circunstancias en que nos encontramos no puede quedar sin ser considerado como pueril el que llamemos tiránico al principio religioso, empero; sociológicamente hablando, implica tiranía toda fuerza o acción que tienda a anular la libertad evolutiva de un individuo y la religión fatalmente nunca tuvo otra divisa y aun todavía, para mengua del hombre existen «cadáveres» que se postran ante un ídolo de barro o ante un mísero traje talar. Y es por su filosofía puramente negativa por lo que declara guerra a toda religión aquél que de manera revolucionaria afirma la soberanía de su personalidad nacida para la posesión consciente y humana de la vida, subyugando a la par las asperezas todas que se opongan a su incontrastable empeño.

Y hé aquí, que al candente campo de la crítica contemporánea sean llevados los problemas religiosos, donde combaten con delirante animosidad unos, abroquelados en el mito, otros, armados con con la ciencia; éstos proclamando a la fé, aquéllos, deificando a la razón.

A través de la azarosa sucesión de las edades vese al hombre ocupando su inteligencia naciente y febril con las tormentosas ideas religiosas que, siempre adaptándose al estado progresivo de la mentalidad humana, preséntase en la historia como una constante negación de sí misma.

Duérmense los primitivos en el grosero fetichismo confiriendo a un madero toscamente labrado las atribuciones de proporcionar el bien o el mal a discreción; prosternase el sabeista rindiendo culto de adoración a la voluntad suprema; el sol que en el cielo irradia. Acentúanse en el hombre las facultades anímas y el poder de abstracción y el politeismo, que supone la existencia de motores ultra-materiales y conscientes, se presenta con todos los caracteres de un perfecto culto religioso. Continúa el progreso intelectual del hombre y la reducción de todas esas potencias en una sola causa al monoteismo que hoy, atacado ya en su esencia más que en su manifestación, parece morir y arrastrar en su caída a todas las ramificaciones de la idea religiosa.

Simplifiquemos nuestra labor estudiando la tiranía religiosa poniendo delante al principio esencial del monoteismo, ya que la hostilidad natural de nuestro medio positivista y racional hace a los hombres negar instintivamente las creencias religiosas de groenlandeses y bochimanos.

La Religión considerada en abstracto, descansa sobre una base principal que, modificándose en sus formas accesorias y complementarias, constituye la esencia de tantos cultos como existen en la tierra.

Este principio es la idea de lo inmaterial que consagrada y llena de atributos se traduce en esta sola expresión; Dios.

No se nos interrumpa recordándosenos la supuesta existencia de Bracma, Alá o Jehová considerados por diversos y distintos pueblos como divinidades supremas, creadoras del mundo y el hombre; lo que a nuestro objeto importa es saber esto, ¿existe Dios? O mejor aún, ¿existe alguna personalidad sin reparar en el nombre que se le aplique, que sea autora de todo lo existente, todopoderosa, infinita, eterna, onminisciente, principio y fin de todo, cuyos atributos, innúmeros e ilimitados, constituyan la naturaleza de su propia individualidad? Con más sencillez y exactitud; fuera del mundo físico es posible la existencia de un algo que inevitablemente tendría que ser amorfo, indefinible, incalificable, sin dimensiones, sin nada en fin que identifique su propia esencia?

Recordemos que este galimatías absurdo y por demás risible está desautorizado por la ineptitud del hombre al emitir conceptos tan aberrantes, pues dado su extremo atraso mental y el deslumbramiento que en él produjo el mundo externo hiriendo de tan múltiples maneras sus sentidos febricitantes, se encontraba incapacitado para inquirir el origen de un fenómeno meteorológico cualquiera. Esto dicho volvamos a lo anterior. ¿Es aceptable la idea de lo divino e inmaterial? Nuestros sentidos que sólo advierten la presencia de la materia en eterna evolución, niegan rotundamente esa hipótesis; nuestra razón que solo concibe a la fuerza como atributo esencial de la materia y como supremo y único motor de vida, rechaza toda versión metafísica que trate de separar una de otra y subordinar a la primera, la segunda.

Sólo forzando nuestra imaginación pudiéramos admitir la existencia probable de un principio metafísico indeterminado y eso, negándonos a admitir la idea de lo infinito aplicada a la materia. Y en efecto, la mente humana se resiste a comprender en que el espacio, como el tiempo, como la materia sean infinitos; y es esta lucha establecida entre nuestra imaginación relativamente corta y la necesaria creencia en un principio eterno la que constituye lo que se llama caos intelectual y confusión del hombre ante lo incognoscible.

Declarémonos pues impotentes, bien; fijémosle una causa a la materia; admitamos por tanto la existencia imprescindible de un algo que la creara, Dios, como diría un deísta y preguntemos después; ¿puede Dios, principio abstracto, de cuya existencia en el mundo no existe una sola prueba, ser creador, inmortal e increado no pudiendo serlo la materia, principio real cuya existencia es indudable? ¿Será justo el decir, de qué procede el átomo sin admitir se replique, quién hizo a Dios?

Si por incapacidad cerebral para concebirlo como un conjunto increado de seres y de cosas le atribuimos una causa al Cosmos, necesario sería adjudicar a Dios un origen cualquiera y en este supuesto, las lógicas e interminables interrogaciones que nuestra curiosidad insaciable nos hiciera, nos llevarían a suponer una serie ilimitada de causas y concausas en que todo resplandecería menos la cordura y el buen sentido, todo, para en últimas tener que doblegar nuestra soberbia y reconocer y proclamar la existencia incontrovertible de un algo que no ha sido, que no ha podido ser creado.

El infinito existe, la sustancia es infinita porque ella siempre fué la misma, porque suponiéndole un origen confirmaríamos la eternidad de otra esencia que pierde mucho con ser hija de la abstracción y no de la clara percepción de hechos reales y demostrables.

Todo esto es innegable pero; aquí aparece un ilustre pensador moderno atribuyendo al infinito un yo personal como si dijéramos, una inteligencia, una voluntad y una consciencia, teoría ésta que a despecho de la indiscutible sapiencia y genialidad de su autor, en nada atenúa la hostilidad ambiente que existe cuando de Dios se trata.

Además, esa definición reviste en sí un error gravísimo—con el perdón sea dicho del autor de «Los Miserables».

Para que lo infinito tuviera una personalidad consciente preciso sería que un principio hijo tan sólo de nuestra imaginación, estuviera dotado de un sistema nervioso y de facultades perceptivas internas y exteriores; concepción ésta que por lo errónea y absurda, incluiría complaciente Aristóteles en su nombrada «Metafísica».

FELIPE ZAPATA.

(Continuará)

Notas de la Revolución

Todos los periódicos de estos días han puesto el grito en el cielo, como vulgarmente se dice, llenos de miedo ante los hechos sangrientos que se desarrollan en el vecino país mexicano.

El llamado gobierno del tirano Huertas, está próximo a desaparecer en la misma forma que el de su odioso antecesor Francisco I. Madero.

El huracán revolucionario que derrumbó a Porfirio y a Madero, ha sacudido con violencia prodigiosa al milenario edificio del capitalismo y la autoridad y seguirá derrumbando a todos los tiranos, hasta que sobre el planeta que habitamos, el sol de la anarquía alumbre a una humanidad sin amos ni explotadores.

Cuando los mexicanos, capitaneados por el enano Madero, se levantaron en armas contra el viejo detestable que durante 30 años cometiera los crímenes más repugnantes que registran los anales de la tiranía; cuando, como un grito de protesta contra el odioso Porfirio Díaz, en todos los estados del hermoso y rico país cuna de Juárez, Guerrero y cien más libertadores, se levantaron partidas de insurgentes dispuestas a luchar bravías por un gobierno más benigno, más humano y que protegiera al pueblo que gemía en la esclavitud y la miseria, un hombre libre, de inteligencia portentosa, de valor indomable, dotado de una energía asombrosa y de un amor al pueblo, sin límites ni dobleces: Praxedis G. Guerrero, con un puñado de decididos compañeros se lanzó al terreno de la lucha con un estandarte rojo con el lema de Tierra y Libertad, dispuesto a dar su vida por la causa libertaria y neutralizar el veneno de la política que los aventureros del presupuesto habían infiltrado en las huestes revolucionarias.

Aquel hombre valiente y denodado murió a los pocos días en Janos peleando como un héroe; pero la orientación por él dada a la Revolución no ha sido desviada y los principios por él proclamados y sentidos, siguen siendo el programa de los rebeldes que no aspiran a cambios de gobiernos, sino a la abolición completa del régimen del salariado.

La devolución de las tierras, ríos, bosques e instrumentos de trabajo, de las maquinarias y toda la riqueza social acumulada, puesta en común; el trabajo y sus productos para todos, el derecho al bienestar y al disfrute de todos los goces naturales; la ausencia de todo poder, de toda autoridad; la instrucción por igual para todos; la destrucción de todo

privilegio y gerarquía; el establecimiento de la igualdad, de la libertad y la solidaridad; el reinado del amor, del goce y la abundancia: esa es la aspiración justísima de los rebeldes mexicanos.

Ahora bien, este programa expresado con abundancia de detalles en el Manifiesto del 23 de Septiembre, por la Junta del partido liberal mexicano, ha sido sostenido con bravura por los rebeldes liberales durante tres años de constante lucha y repetidos cambios de gobiernos, y tal fuerza han adquirido los principios libertarios, que aún los mismos burgueses; los mismos acaparadores de la tierra, han declarado que, la revolución presente solo tendrá solución efectuando la devolución de las tierras a los pobres.

El problema agrario: éste ha preocupado tanto a los señores terratenientes, que algunos, como el famoso agricultor coahuilense, Ceferino Domínguez, pide en «El Pais», que el gobierno se apresure a ceder lo que no tienen fuerza para conservar.

Todos los estados están en plena revuelta; últimamente se han unido Figueroa y otros a las fuerzas que dirige Jesús H. Salgado que domina casi todo el Estado de Guerrero. Juan Andrew Almazán, que se hallaba sometido al gobierno, tan pronto como se hizo de armas y recibió una comisión para salir al Estado de Guerrero a los revolucionarios, se pasó al lado de los nuestros. Estos cabecillas han dado algunos ataques a la ciudad de Iguala, una de las más importantes de dicho Estado. En el distrito de Tenancingo, Estado de Hidalgo, hubo una serie de levantamientos en varios pueblos. En este Estado son muy escasos los federales, lo que hace suponer será dominado por la revolución.

Nuestro compañero, el terrible incendiario y saqueador espanto de capitalistas y gobernantes, Antonio Echazarreta, ha sido fusilado por los «constitucionalistas».

También nuestro compañero Manuel Cruz que había preparado un levantamiento en el cuartel de Ciudad Juárez, al ser descubierto fué fusilado en las afueras de dicha ciudad. Maytorema ha declarado en una entrevista con un compañero nuestro, que el sólo objeto de los «constitucionalistas» es derrocar el gobierno de Huertas. Nuestro compañero indignado lo apostrofó, y esta acción de Maytorena ha restado mucha fuerza a los «constitucionalistas».

A pesar de las órdenes de respeto a la propiedad dadas por Párraga, los carrancistas, en la toma de la importante plaza de Matehuala, estado de San Luis de Potosí, fusilaron a los capitalistas y a las autoridades. ¡Muy bien hecho!

Una buena fuerza liberal está próxima a lanzarse a la lucha, lo cual no han realizado por la absoluta falta de fondos para hacerse de armas y municiones.

El criminal y cobarde coronel federal, Chiapas, que tantas cuentas tenía pendientes con los revolucionarios, ha sido fusilado. ¡Me alegro!

Ya lo veis compañeros; la revolución avanza y es preciso ayudarla con todas nuestras fuerzas, ella es la revancha del pueblo productor por tantos años de miseria y esclavitud, el esfuerzo titánico de un grupo de valientes que dan su sangre por la libertad y felicidad de todos: ayudémosla.

ISIDORO LOIS.

Remedios.

¿No somos iguales?

El suceso del Prado me acaba de convencer de la diferencia que hay entre un criminal rico y otro pobre.

Bárbaro atentado perpetrado en vía pública y en presencia de inocentes criaturas que expuestas estaban a la muerte por alguno de los asesinos, revestidos en aquellos instantes de altos cargos públicos y con poderes de autoridad.

¡Hienas! gritan los contrarios de nuestra causa cuando algún Morral o Alegret atenta contra la vida de algún monarca. ¡Asesinos! vociferan los mansos carneros, cuando un Czosgolz hiere de muerte algún gobernante autócrata y perverso, que tiene empuñado sin libertad miles de obreros; y cuando dos encochinados señores, con suma galantería y cinismo atentan primorosamente encopetados en el centro de la Ciudad, y en peligro de hacer más víctimas que las destinadas por ellos y con sus pistolas hieren de muerte, entonces no son criminales, ni hienas; sólo son dos apasionados, que en un momento de violencia inmolan un colérico sin ninguna importancia social.

Cuando en justa defensa un obrero sacrifica un banquero, la prensa adulona y servil hace grandes apologías del finado, lo encumbran más de lo que fué, y lloran su perdida vida con lágrimas de cocodrilo; mientras del obrero, autor del hecho, relatan su vida de criminal con inverosímil estilo, las oscuras cámaras de retratar del fotógrafo saca varios clichés de su carácter, dándole modales ordinarios y aspectos protervos. El antropólogo da, diformes medidas de su cuerpo, hasta para darlos a conocer al mundo como un ser extraño de la naturaleza. Los magistrados lo presentan en la sala de Justicia (?) como el único modelo del criminal perfectamente caracterizado. Los abogados defensores niegan la existencia de las leyes capaces para defenderlo de las garras del tribunal. Los carceleros, duplican las fuezas de custodia y son hasta inseguras, para él, las mazmorras del Monjuich. Los vigilantes de la prisión lo azotan, ultrajan, se mofan, con vilipendio de su decoro y es arrojado al rudo trabajo cual mísero esclavo; y ¡Muerte! es la única frase que se oye en derredor de él, como sentencia de su delito. Pero cuando el criminal es adinerado, la más cómoda, ventilada y decorada habitación del Director de la cárcel forma su prisión, los empleados del establecimiento penal son los sirvientes del rico-asesino, la guardia de seguridad la forman sus parientes. Los magistrados se ofrecen a calificar su delito como una violencia mental con caracteres de enajenación. El antropólogo no halla una medida extraña en su cuerpo que le dé una revelación de sus malos instintos, todas sus líneas son las de un concreto caballero. El abogado defensor se le ofrece defenderlo sin honorarios, prometiéndole seguro triunfo de su inocencia. La guardia de la cárcel le rinde honores a su paso con hipócrita sonrisa. La prensa calla, por no lacerar el corazón del *¡Pobre Señor!* que está en la cárcel por una *Desgracia*. El fotógrafo no halla provecho con retratarlo en la celda de la cárcel, ni después del crímen, porque la alta sociedad despreciaría su arte por estar en contacto con tan baja relación. La Justicia en pleno corre en caos sin saber qué hacer y solo la benévola palabra de *¡Inocente!* se oye en su derredor en pago de su grandeza y heroismo.

¿No es tan criminal el rico como el pobre, que priva de la vida a otra persona? Pues entonces, ¿a qué tanto preámbulo y adulación para sentenciar al asesino con levita? ¿Qué quiere decir esto? ¿Los poderes públicos han construído las cárceles para encerrar en ellas solamente al pobre que tenga la fatalidad de cometer algún delito? ¿Qué desgracia humana nos persigue a nosotros? ¿A qué tanta desigualdad entre los seres de la tierra?

Pues si hay leyes, venga la Justicia para todos, inexorable. Si las prisiones son hechas para encerrar en ellas delincuentes, que pisen por igual los que son merecedores. Y de ser posible la piedad en un tribunal y un pueblo para ellos, que la tengan por igual para Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez. Y de no reivindicarlos por igual que se unan sus suertes y quedará tangible que todos somos iguales ante la Ley.

JUAN T. DE ARANA.

LA VUELTA A LOS TIEMPOS PASADOS

Caminábamos mi compañero y yo, por supuesto un viaje de sport de los que solemos dar los trabajadores; en pro de qué no lo digo, porque cualquiera lo adivina.

Llamó nuestra atención el nuevo Central «América», y allá nos dirigimos en el tren de Manzanillo a Cuba; al llegar al paradero de «Contramaestre» nos apeamos, pues nos dijeron que quedaba cerca de allí.

Al siguiente día fuimos al mal llamado Central que queda a unos 800 metros del paradero, a un lado del río «Contramaestre» y a lo largo de la central, punto hermoso, cruzamos el batey; un chucho que parte de la central que construyen obreros de la Cuba Gompany y más adelante una torre, unas paredes que dicen son las bases de los hornos; no haremos caso que haya quien diga que eso va mal y que se va a caer el día que hagan la prueba: èso no nos importa nada, si se cae ya lo levantarán.

La explanada del ingenio y su alrededor es pintoresca y dicen saludable; pero ¡lo otro es lo otro! Reina una calma que parece la calma de Varsovia... Dieron las 11 y se fueron a almorzar los del ferrocarril, y los del Central cesaron a las 12, esos no parecían hombres libres: al toque de un silbato, se dirigieron a cojer la bazofia que les sirve de alimento, con los ánimos tan muertos y la vista tan distraída; en ese momento no creí estar en Cuba Libre (?) en la Cuba de «Paz, Honradez y Trabajo», —como dijo no sé quién—me pareció estar en la Caledonia bajo la terrible vigilancia de los escoltas franceses. A las 12 y 40 suena otro pitazo y se ponen en marcha, esta vez caminan más aprisa porque van en pro de la cadena. Esto nos asombró y preguntamos a un conocido, que nos dijo lo siguiente:

Aquí se gana $1.20, (buen sueldo) se empieza a las 5½ de la mañana hasta las 12, nos dan cerca de una hora para almorzar y nos sueltan a las 5½. Estos son muy buena *gente;* ahora que no quieren ver a nadie parado, aquí cuando nos dicen hoy no hay trabajo nos vamos a bañar al río y nadie nos dice nada; sí como buenos sí qué son muy buenos. —Bueno hombre, bueno y de la comida ¿qué tal?—¡Ah! de la comida regular... alguna vez está la carne mala porque tiene dos o tres días, pero dicen que más tarde matarán aquí y entonces sí que estaremos bien, pues el dueño ¡es muy riquísimo!, es hermano del Buey de ¡oro! ¡Oh! con esta gente no hay novedad, son muy buenos.—Está bien, hombre, está bien, el sol del porvenir inunde tu inteligencia; salud amigo.—¡Adios, paisano!

Esto decía Juan, pero más atrás estaba otro que no lo era y nos dijo:—Aquí estamos, porque llegamos arrancados, pero cualquier día me parece que va a arder Troya; el hijo del ingeniero es un déspota, un autoritario a lo Felipe V.

• • •

En el paradero nos dijo uno, que allí había un tal Murciella, o no sé como le llaman, que contrató la piedra picada a 75 centavos el metro y la da a la gente a 70; el tal Murciella es burro, pero es un chota, un sinvergüenza y atrevido; en donde se descuiden va a hacer como el año pasado que contrató cortar leña para la planta de Palma Soriano y cuando me descuidé no me pagó la comida que le daba en una fondita que yo tenía, ni a unos infelices. Con que váyanse descuidando con Murciella o Longaniza.

Bueno, que el diablo lleve el Central, que nosotros nos vamos.

¡Salud!

CÁNDIDO CASAL.

Jobabo, Julio 7 de 1913.

Por "Justicia y Defensa Popular"

Compañeros del mundo! en una región hermosa llena de luz y poesía, redeada por el Atlántico, hay un grupo con el nombre que sirve de epígrafe a estas líneas, que defiende el ideal redentor; por haber celebrado dicho grupo una reunión pública sin los requisitos que impone el municipio en contra de la Constitución Americana, el presidente Esteban Padilla, un luchador incansable, un entusiasta y decidido defensor de la justicia, fué denunciado y encarcelado, él apeló a la Corte Suprema porque no hay motivo para esa denuncia, pero necesita recursos, y estas líneas van a recordar a los compañeros la solidaridad. Compañeros, ese dia del meeting era *viernes santo* y para evitar que ese día celebraran esa reunión, mediaron influencias, se recogieron firmas de fanáticos y devotos para evitarlo, porque era un obstáculo para la procesión religiosa, compañeros combatamos la influencia clerical combinada con la autoridad y la ignorancia de fanáticos.

Compañeros! enviad recursos al Comité «Justicia y Defensa Popular» *Pro T. Padilla*, Apartado 67, Arecibo Puerto Rico.

A defender y a ayudar a nuestros hermanos.

LUISA CAPETILLO.

Ibor Fla., E. U. A., Julio 7 de 1913.

¡Recomendación!

Os recomiendo y hasta os suplico —queridos compañeros trabajadores— que leais y hagais leer el capítulo titulado «El Nuevo Siglo» que contiene la obra «Las Ruinas de Palmira», tal vez os parezca exagerada mi petición pero si lo meditais un poco encontrareis que nó, y que tengo razón al considerar que dicho capítulo viene como suele decirse, de perilla a este desdichado terruño; algo más, entiendo que debe llegar a oídos de los uniformados todos, Rurales, Permanentes, Artilleros, Policías... en fin a todos los que hacen de Perros del Capitalista para qne se den cuenta, si nó por sí mismo, ya por indicación de sus familiares que seguro estoy serán ¡plebeyos! (como yo) pero... no tengo familiar alguno que esté desempeñando ese papel de (como diría un compañero) Monos amarrados por los riñones, con corazón de Perro, y hasta con ¡Cabeza de Gato!

Sí, compañeros os lo recomiendo con súplica, pero entendedlo bien es súplica a proletarios y nuestros amigos...

Ahora bien; al terminar de leer dicho capítulo quiero hacer constar que no estoy conforme con el perdón que concede el pueblo a los vencidos, pues estoy firmemente convencido que lo malo hay que exterminarlo, y el ejemplo lo tenemos en un barril de manzanas, que una podrida descompone a todas, así pues, es mi opinión y terminé.

UN ÁTOMO.

Manzanillo, Cuba.

NOTA: Para corroborar lo dicho por el Conde Volney quiero recordar algo que el inmortal Fermín Salvochea (nuestro compañero) le dijo a varios deportados cubanos al llegar a la cárcel de Cádiz después de la guerra de diez años; les dijo:

¿Quereis hacer la verdadera guerra al gobierno español? Pues con un medio de fósforos cada uno lo haceis, ya veis qué poco cuesta, una vez en escombros todo, no hay intereses... y habreis triunfado, es decir, la razón. Esto lo podeis preguntar a dos deportados que aún viven y están aquí: Dimas Zamora y Tomás Barrero, los cuales no olvidan a Salvochea, porque muchas cosas buenas les dió muchas... comodidad en dormir, alimentos y lecciones de ¡Liberación Humana!

Una iniciativa

PRO · MARCELINO SUÁREZ

En vista de la persecución infame de que está siendo víctima nuestro buen amigo y compañero Marcelino Suárez, en la cárcel de Oviedo, por su noble y humanitaria campaña en pro de los encarcelados, el grupo que suscribe propone la siguiente iniciativa:

Imprimir un folleto, que editará esta agrupación, con todos los trabajos que dicho camarada haya publicado, y que fueron denunciados, cuyo folleto se hará llegar a manos de los jueces, fiscales, presidentes de Audiencia, jefes de penales y empleados de cárceles.

Dicho folleto llevará las firmas de los obreros de todas las poblaciones que deseen solidarizarse con tan noble cau-

Todo lo vas a perder.
Mi fortuna está saneada
más, por tu desobediencia,
no voy a dejarte nada.
Venderé toda tu herencia
te hallarás desheredada.

DOLORES:

Si creeis hacerme un mal
con vender toda mi herencia
os podeis equivocar,
pues me dicta la conciencia
que es un robo el capital.

DON DIEGO:

O los diablos te han tentado
o tienes perdido el juicio.
Dime. ¿De dónde has sacado...
o quien fué ese que te dijo
que el capital es robado?

DOLORES:

Os equivocais papá
a mi, nadie me ha contado
pero la razón está
en que no habéis trabajado
y sois riquísimo ya.
En cambio, los jornaleros

7

será el que a mi me conviene
y no ese.... en quien tu te fijas.

DOLORES:

¿Acaso queréis hacer
de mi persona un negocio?
Preveo me queréis vender
y ese acto tan oneroso
no lo debeis cometer.
¿Por qué Julián no ha de ser
de vuestra hija el esposo?
Si él me sabe comprender.
Y si es noble y generoso
¿qué más puedo merecer?

DOÑA BLASA:

Porque, Julián, es un pobre
y tu tienes capital
y mancharías tu nombre
al no buscar otro igual,
caballero, rico y noble.

DOLORES:

Pues teneis que saber
que yo a Julián no le olvido
y me casaré con él.

DON DIEGO:

Pues, ¿sabes lo que te digo?

6

Para representar el «Drama», se necesitan ocho personajes, a saber:

Los esposos Oquendo, D. Diego y Dª Blasa, su hija Dolores, Julián Flores, Mayoral, Padre José, el Ingeniero, Juanita y un desconocido. Y además cierto número de hombres con traje de trabajadores, un comandante de la rural y una pareja.

PRIMERA PARTE

ESCENA 1ª

(Una sala espléndidamente amueblada; representan esta escena Don Diego, Doña Blasa y Dolores).

DON DIEGO:

Tenemos que hablar contigo
un asunto delicado:
Pues tenemos entendido

3

sa, para lo cual se encargará un compañero, en cada localidad, de recojer las firmas y enviarlas a este grupo editor, acompañadas del domicilio de los firmantes.

En caso de ser aceptada este iniciativa, rogamos a «Acción Libertaria» nos envíe los artículos que fueron denunciados, así como al amigo Marcelino Suárez las cartas y escritos que obran en su poder y que se refieran a este asunto.

Como el folleto ha de ser extenso, rogamos se abra una suscripción con objeto de ayudar a los gastos de su impresión, y en ese caso se abonaría en folletos el importe recaudado.

¿Se acepta nuestra idea?

Pues manos a la obra, si queremos salvar a nuestro valiente amigo.

BIBLIOTECA «LA INTERNACIONAL»

La Coruña.

Previsión

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Según rumores que hasta mí han llegado por conducto de algunos buenos compañeros de Banes, estoy inscripto en la libreta de los sicarios de la Rural, y aunque ignoro los propósitos que esta gente abriga contra mi persona, preveo no han de ser, como no han sido nunca favorables al trabajador, en bien mío.

Es por ello que doy la voz de alerta como medida de previsión a mi seguridad personal que, al silenciarlo, podría realizarse contra mí un atropello o fechoría que como tantos otros quedara oculto en las sombras. Sé, además, que la causa de que contra mí se proyecte algo malo es la aversión que me produce cuanto significa política puesto que, consciente de mis deberes como trabajador me he convencido que la política es el arte de embaucar, embrutecer y explotar la candidez popular. No hay hombres honrados dentro de la política, pues aún admitiendo que honrados entraran en su seno se corromperían como corrompe una manzana podrida a las demás si se deja por descuido eutre las que están sanas.

En política, todos se afanan para sacar su mejor partido y todos sabemos las tramas urdidas para hacer valer fementidos méritos, cuyos resortes invisibles manejan con maestría, sacando del manso pueblo los muñecos para su solaz entretenimiento y diversión. Si las funestas consecuencias que la política acarrea, fuesen solo los culpables en tocarlas sería lo de menos, pero es el caso que sobre nosotros pesan también las leyes bárbaras y criminales, producto de la astucia y maldad de unos y de la inconsciencia e ignorancia de los otros.

Los fines aviesos que los uniformados de la finca «Macabí» emplean con los trabajadores de allí, son propios de los tiempos de Nerón y Calígula, muy particularmente los «Rurales», que en gratitud a las migajas que la Compañía explotadora les arroja la proteje del robo y explotación de que hace víctimas a sus salariados.

Pero tened cuidado, sicarios defensores de injusticias; si tratais de cometer conmigo el atropello o crímen que acostumbrais, pues tengo suficiente corazón para corresponder a vuestras demasías.

M. MEANA.

¡Albricias!

En carta que recibimos de un amigo, se nos comunica que los compañeros Francisco Gonzálaz Sola y Aurora Rodríguez, residentes en Sevilla, España, han visto aumentado su hogar con un precioso niño que responderá por Floreal, para el que deseamos felicidades y para nuestros compañeros Aurora y Sola mejores tiempos.

De Yaguajay

Recolecta hecha por el Grupo «Liga Agraria»:

D. J. Dorta, $1.00; N. Valdivie, $1.00; B. Dorta, 1.00; J. Cuellar, 20; J. Valdivie, 40; F. García, 40; S. Hernández, 30; E. Castillo, 30; Emilia B., 20; Onelia Bila, 30; Petra Hernández, 40; Niño Alberto Carlos, 30; Caridad Lara, 25; Petronila Tudela, 20.—Total: $6.25.

Distribución.—Presos, $3.25 y $3.00 imprenta.

SUSCRIPCION
PRO - EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

INGRESOS: Suma anterior, $62.14.—Recolecta organizada por los compañeros Manuel López y Gabriel González: CENTRAL «DELICIAS», G. González, 50; A. Fernández, 10; F. Vega, 20; J. Martínez, 20; PUERTO PADRE, M. Amiel, 40; J. Fernández, 40; T. Coca, 60; S. Varona, 30; M. Arrufat, 50; S. B., 40; J. Vicente, 20; J. Ceró, 20; Baracoa, 20; T. Carbelleira, 40; E. Rodríguez, 50; F. Pérez, 40; R. Carmenate, 40; P. Ortiz, 20; Un curro de Cádiz, 40; M. López, 50; Sobrante, 42. Recolecta hecha por el compañero Manuel Ares, en el taller de mosaicos «Santos Fernández: R. Boceta, 50; R. Quintero, 60; G. Fernández, 50; J. Ballester, 40; F. Cristóbal, 20; A. Alvarez, 40; J. Reinoso, 40; M. Ares, 30; M. López, 30; S. Sobrado, 10; M. Gómez, 30; R. Bouza, 10; J. Suárez, 10; M. Budiño, 10; G. Rodríguez, 10; J. Vivas, 20; A. Ramírez, 10; A. Diaz, 40; B. González, 50. SANTA CLARA, S. Pérez, 20; J. M. Rodríguez, 19; PARADERO MIR, M. Rodríguez, $1.10; M. Páez, $1.10; HABANA, J. M. Alfaya, 20; J. Díaz, 50; J. Merlasa, 50; F. Barreiro, 50; F. Fornos, 50; J. Piñeiro, 50; J. Robles, 10; COLÓN, M. García 20; YAGUAJAY, Grupo «Liga Agraria», $3.25.—Total: $84.00.

Entregado al Lcdo. Max Enrique Ureña, defensor de la causa del compañero Eduardo Estévez, preso en Holguín, $44.00.—Quedan: $40.00.

Recolectado por el «Sindicato Obrero» de Ciego de Avila.

Suma anterior: $194.97.—P. Rodríguez, $2.80; E. Anon, $2.00; J. Peraza, $1.00; V. Abella, $1.00; M. López, $1.00; B. Pequeño, $1.00; J. Pérez, $1.00; A. González, $1.00; A. Estévez, $1.00; F. Hernández, $1.00; F. Maza, $1.00; V. Gómez, $1.00; J. Rizo, $1.00; F. Fernández, $1.00; Un Compañero, $1.00; S. Navarro, $1.00; Un Compañero, $1.00; B. Rodríguez, $1.00; A. Pérez, $1.00; Constantino, $1.00; B. Hernández, $1.00; A. Velasco, $1.00; I. F., $1.00; J. Montes, $1.00; B. Fuentes, $1.00; S. Iglesias, $1.00; B. Alonso, $1.00; D. Saavedra, $1.00; J. Vázquez, $1.00; R. Pérez, $1.00; M. Martínez, $1.00; P. S. del Toro, 70; M. Navarro, 61; E. Sánchez, 60; J. López, 60; R. Medina, 60; R. Sierra, 54; E. Acosta, 50; J. Pérez, 50; C. Navas, 50; R. Novo, 50; J. García, 50; E. Contreras, 50; T. Armas, 50; E. González, 50; J. Fleitas, 50; A. González, 50; J. Silva, 50; F. González, 50; J. Robaina, 50; B. Jaula, 50; J. Ceballos, 50; Un Compañero, 50; A. Hernández, 50; J. Quesada, 50; J. Herrera, 50; M. López, 50; P. Enrique, 50; J. García, 50; A. Lamela, 40; A. Cruz, 40; C. Trujillo, 40; Un Compañero, 40; N. Campos, 40; A. Iglesias, 40; A. Quintana, 40; T. Enrique, 40; Enena, 40; F. Rodríguez, 40; J. Castellano, 40; S. Aguila, 40; G. Suárez, 40; J. Quintana, 40; I. Menéndez, 40; C. Rodríguez, 40; J. Jiménez, 40; F. Reyes, 40; U. Carballo, 40; J. Rodríguez, 40; B. Artiles, 40; C. López, 40; T. Cruz, 35; S. García, 20; J. Corrales, 20; B. Espino, 20; J. González, 20; E. Zaya, 20; J. Vaez, 20; S. Hernández, 20; P. Fernández, 20; J. Benítez, 20; J. García, 20; M. Pombo, 20; V. Monteagudo, 20; E. Niebas, 20; A. Gómez, 20; F. Peñate, 20; M. García, 20; P. Cuba, 20; J. Quintana, 20; J. Pérez, 20; R. Oliva, 20; A. Fernández, 20; A. Alonso, 30; F. Guerra, 25; P. Díaz, 25; M. Tellez, 25; J. Quintana, 20; J. Naranjo, 20; M. Tejera, 20; J. Quintana, 20; I. Crespo, 20; A. Cuba, 20; C. Piñón, 20; J. Fernández, 20; I. Medero, 20; F. Campanione, 20; J. Sánchez, 20; A. Hernández, 18; Mamerto, 15; J. de la Cruz, 10; F. Pérez, 10; A. González, 10; J. López, 10; P. García, 10; E. Acosta, 10; A. González, 10; P. Medero, 10; S. Asam, 10; J. Celespleda, 10; F. Quesada, 10; V. Llano, 10; I. González, 10; J. Jiménez, 10; F. Abelo, 10; J. Veins 08; A. Lano, 05; J. Armegón, $1.00; P. Martínez, 89; Carmela, 18.—Total que obra en poder de este Sindicato: $264.05.

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á ¡TIERRA!:

SUMA ANTERIOR: $274 86.—POGOLOTTI, J. Betua, 25; BANES, D. Alcedo, 22; COLÓN, M. García, 20; YAGUAJAY, Grupo «Liga Agraria», $3.00; CIENFUEGOS, D. Carreño, 20.—Total: $278.73.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

SUMA ANTERIOR: $2.69.—COLÓN, M. García, 20.—Total: $2 99.

Para «El Trabajo» de Camagüey:

SUMA ANTERIOR: $1.00.—BANES, D. Alcedo, 22; CAIMANERA, José Monferrer, $1.10.—Total: $2.32.

Para los Revolucionarios Mexicanos:

SUMA ANTERIOR: $46.76.—Entregado a los compañeros Eloy Armenta, Miguel Sorrondegui y Celestino Sorrondegui, expulsados de México, $5.00 a cada uno.—Total: $15.00.

Quedan: $31.76.

Para «Regeneración»: LA MOZA, M. Campos, 50; A. Alfonso, 30; POGOLOTTI, J. Betúa, 25; CAIMANERA, José Monferrer, $2.20; CIEGO DE AVILA, Grupo «Verdad», A. Hernández, 50; P. Calviño, 50; M. Matilla, 20; A. Silva, 20; J. Oca, 40; M. Mauri, 20; A. F. Masaira, 20; J. Varela, 20; J. Cachero, 20; A. Noriega, 50; A. Benitez, 20; J. Rodriguez, 10; R. Gamiz, 20; B. Marcos, 20; J. Caballero, 20; E. A. Sánchez, 25; J. Sanquirgo, 20; E. Díez, 20; Descuento del giro, 20; Id. de $1.25 m. a., de F. O. Rodríguez, de El Paso, Texas.—Total por todo: $37.29 que giramos en esta misma fecha.

Solicitud

Deseamos saber la dirección de Ricardo Rodríguez, (panadero) que el año pasado residía en Jarahueca.

Buzon de ¡Tierra!

«Fuerza Consciente» mandará una suscripción a Emilio Vázquez, Central «Constancia», Cienfuegos (Cuba).

—«El Trabajo», de Camagüey, mandará una suscripción a Domingo Alcedo, Administración de Correos, Banes.

—Nicasio García. Nos han sido devueltos tres paquetes certificados y dos cartas que te mandamos a Agramonte, según nos indicastes; dinos donde quieres que te los remitamos.

—«Infancia» de Montevideo, hemos hecho entrega de $2.20 al Dr. Luciano Soto, conforme vuestro encargo y que nos podeis abonar a «Tierra y Libertad» de Barcelona.

—El Gremio de Marmolistas se trasladó de Galiano 125 a Amargura 39.

ADMINISTRACION

INGRESOS

Superávit del número 508, $12.19: HABANA, R. Gil, 10: Julio, 80: R. Otero, 20: Un marino, 20: L. Cajigal, 60: M. Sanjurjo, 40: B. Nareda, 20: Zenovio, 20: E. Carreras, 40: G. Rigo, 30: R. de la Torre, 20: J. Nazabal, 20: N. Núñez, 20: L. E. Rey, 20: J. Noval, 20: E. Pérez, 20: V. Castro, 20: J. Castro, 20: V. Canedo, 20: S. Anarez, 20: J. Pilar, 20: J. Baldón, 20: A. Coloma, 60: J. Collazo, 20: V. Clemades, 20: A. Solloso, 20: M. Ledo, 20: M. Morales, 20: P. Tejedor, 30: J. Robles, 20: J. Portilla, 30: J. Almeda, 20: G. Rodríguez, 20: J. Serrano, 20: A. Cintra, 60: M. Mayorquín, 20: P. Carballo, 20: J. L. Fuentes, 20: C. Alonso, 25: M. López, 20: M. Villariño, 30: M. Rego, 20: F. Fernández, 20: P. González, 20: A. Larrosa, 20: A. Torres, 20: J. Niuvó, 20: A. Sánchez, 20: T. Landorff, 40: Perico de los Palotes, 75: Venta de periódicos, 64: De los puestos, P. de Albisu, 22: Martí 93, 02: Monte 45, 12: Monte 119, 18: Monte 341, 20: Monte y Aguila, 04: SURGIDERO DE BATABANÓ, «Agrupación de Pescadores», $1.10: B. Seguí, 20: L. Otero, 20: A. Homar, 20: B. P. Palmer, 20: A. Alemañy, 20: B. Palmer, 20: J. Roldós, 20: Luisa Tres, 20: A. Pou, (remitente) 20: LA MAYA, J. González, 50: G. Rodríguez, 50: E. Domínguez, 25: Faustino Franco, (remitente) $1.00: Premio, 22: ARTEMISA, Remitido por A. Rodriguez, J. M. García, 20: L. Vernier, 15: Una simpatizadora, 06: SANTIAGO DE CUBA, Andrés Rosa, 28: BANES, Domingo Alcedo, 66: POGOLOTTI, Juan Betua, 50: LOS ANGELES, CAL., P. M. Santana, por paquetes, pago hasta el número 511, $4.40: LA MOZA, S. Blanco, 40: A. Alfonso, 40: B. Díaz, 40: Candito, 25: J. Santana, 20: A. Cervera, 20: T. Fernández, 40: M. Campo, (remitente) 50: C. «CONSTANCIA», M. Sanmartín, 20: TEJAR «SIMPATÍA», J. López, 20: J. Ernesto, 20: PUERTO PADRE, Julián Fernández, por suscripción, $1.10: ELCHE, C. M., por conducto de «Tierra y Libertad», número 167, 40: CABO ROJO, E. Irizarry, por paquetes, pago hasta el número 499, $1.37: BAYAMO, José Pérez, 52: NUEVA GERONA, J. Quesada, 40: B. Bustillo, 40: F. Abreu, 20: A. Aranda, 40: J. García, 40: T. Sierra, 40: M. Díaz, $1.80, pago hasta el paquete número 509, $4.00: SANTA CLARA, S. Pérez, 22: ZAZA DEL MEDIO, Lorenzo Silva, 20: PARADERO MIR, Manuel Páez, $1.10: CIEGO DE AVILA, Grupo «Verdad»: L. López, $1.60: A. Hernández, 50: P. Caloiño, 50: M. Matilla, 20: Uno, 10: M. Saldivar, 20: C. Mola, 20: M. Bas, 20: F. Morel, 20: A. Arango, 20: F. García, 10: A. Mellor, 10: F. Mellor, 10: Mellor, 10: J. Oca: 40. M. Mauré, 30: A. F. Mazaira, 20, J. Varela, 20: J. Cachero, 20: A. Noriega, 50: A. Benitez, 20: J. Rodriguez, 10: R. Garriz, 20: E. Borge, 20: B. Marcos, 20: J. Caballero, 20: A. Terol, 20: E. A. Sánchez, 40: E. Diez, 20: GUANTÁNAMO, A. Quiroga, por suscripción, 33: BANES, A. García, 50: E. Simón, 50: A. F. Donquero, 25: I. Fuerte, 25: P. López, 25: A. Vives, (remitente) 50: Premio, 27: CALABAZAR, M. García, 20: J. M. González, 20: A. Rosado, 12: A. Barreto, 10: M. Rosado: 20: B. Morales, 20: A. González, 12, S. Castillo, 20: POTRERILLO, Miguel Sagás, $1.05: GALAFRE, Pedro Aranda, pago hasta fin de año, 83: EL PASO, TEXAS, F. O. Rodriguez, por conducto de «Regeneración», número 148, $1.37: CAIMANERA, José Monferrer, por paquetes, pago hasta el número 512, $3.30: CIENFUEGOS, Remitido por Juan Montalvo, J. Mulet, 60: F. Calderón, 50: J. Coll, 20: D. Carreño, 20: B. Sedeño, 20: E. Gómez, 20: S. Gallardo, 20: Gremio de Peones en General, 20: R. Barrio, 20: Gremio de Albañiles, 20: J. Pou, 20: M. Muñoyerro, 20: E. García, 20: A. Chauvín, 20: T. Salazar, 20: J. Valdés, 20: J. Lorenzo, 30: SANTIAGO DE LAS VEGAS, Remitido por C. Casal, J. Orobio, 20: P. Vichot, 24: R. Valais, 12: M. Gómez, 20: R. Serra, 14: Un revolucionario, 20: SAGUA LA GRANDE, P. Díaz, 40: A. Cervera, 20: F. Fernández, 20: Andrés, 20: R. Torres, 40: R. Cortés, 15: J. García, 15: M. Quintero, 15: D. Cubas, (remitente) 40: PLACETAS, J. M. Pereiras, 55: LOS ANGELES, CAL., Pedro García, por paquetes, pago hasta el número 514. $1.10: BAYAMO, Casildo Laguardia, por paquetes, $1.70: por donativo, 25 y 25 de F. Gómez: MIAMI, ARIZ., José Rebollal, por un año de suscripción, $1.65.—TOTAL: $82.83.

GASTOS

Descuento al cobrador, 25 por 100 de $11.05, $2.76; Franqueo extranjero, $4.10; Id. Estados Unidos, $0.78; Id. Ciudad, $0.38; Id. Correspondencia, $1.53; Conducción papel correo, $0.50; Impresión del número 509 (5,500 ejemplares), $42.00; Administración y Redacción, $7.00.—TOTAL: $59.05.

RESUMEN

Ingresos	$ 82.83
Gastos.	59.05
Superávit para el número 510 .	$ 23.78

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

SANTA CLARA.—Serafín Pérez, para «El Naturista», 44.

POGOLOTTI.—Juan Betua, para «T. y L.», 25.

CAIMANERA.—José Monferrer, «T. y L.» $1.50; «Regeneración», $2.00; «El Trabajo» de Camagüey, $1.00 y $3.00 para ¡TIERRA!—Total: $7.50 m. a.

---

que Julián te ha enamorado
y tu, le has corespondido.

DOLORES:

No os lo puedo negar,
él me requirió de amores
y yo, sentí despertar
una pasión hacia Flores
que no le pude ocultar.
Hoy, le amo con delirio;
en él cifro mi esperanza . . .

DOÑA BLASA:

¡Hija mía! ¡Tierno lirio!
¿Así, con tanta arrogancia
nos conduces al martirio?

DON DIEGO:

Oye, pues, nuestro consejo
que como padres te damos:
Nosotros, ya estamos viejos
y esos amores son vanos,
no les encuentro «acotejo».
El es un hijo del pueblo
sin nombre y sin capital.
Tu eres de otro abolengo
y él, no podrá igualar
su nombre, al nombre de Oquendo.

4

DOLORES:

No me podeis negar
que es hombre trabajador,
capaz de desempeñar
el puesto de más rigor
que vos le podais mandar.
Actualmente en el central
desempeña con esmero
el puesto de mayoral.
Lo quiere bien el obrero
y vos, no le quereis mal.
Tiene más a su favor:
Que antes de ser encargado
era un buen trabajador
y por tal, muy bien tratado
de el mayoral anterior.

DON DIEGO:

Jamás he de consentir
que te cases con Julián;
no me lo hagas repetir.
Para aceptar a ese truan
antes, prefiero morir.
Tu eres mi única hija;
heredera de mis bienes
y el marido que tu elijas

5

que en el ingenio trabajan
viven como pordioseros;
duermen en una barraca,
no comen y andan en cueros.

(Levantándose, habla consigo mismo y se retira).

DON DIEGO:

Esta recriminación
no la puedo tolerar.
Les daré buena lección,
pues Julián, me ha de pagar
tan baja y tan vil acción.

ESCENA 2ª

DOÑA BLASA Y DOLORES

DOÑA BLASA:

No puedo comprender hija querida
como te atreves a usar ese lenguaje.
Tu proceder, acaba con mi vida,
has hecho un lodazal de tu linaje.
Has pisoteado el nombre que te dimos,
has manchado las canas de tus padres,
nuestra alma has torturado, hoy lo sen-
(timos,
ya te arrepentirás. Mas será tarde.

8

EL DESENGAÑO DEL CAPITAL

DRAMA EN DOS ACTOS

Escrito para obreros y para toda persona amante de la justicia

POR

MANUEL GARCIA

HABANA

BIBLIOTECA DE ¡TIERRA!

1913